

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

# Investigaciones en psicoanálisis: qué, cómo, quién.

Escars, Carlos Javier.

Cita:

Escars, Carlos Javier (2010). *Investigaciones en psicoanálisis: qué, cómo, quién. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/742>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/nCE>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

FREUD, S. "Lo inconsciente" (1915b), Tomo XIV, págs. 153-200.  
 FREUD, S. "De la historia de una neurosis infantil" (1918a), Tomo XVII, págs. 1-111.  
 FREUD, S. "Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido" (1923a), Tomo XVIII, págs. 227-254.  
 FREUD, S. "Breve informe sobre el psicoanálisis" (1924a), Tomo XIX, págs. 199-222.  
 FREUD, S. "Premio Goethe" (1930a), Tomo XXI, págs. 207-12.  
 FREUD, S. "Construcciones en el análisis" (1937a), Tomo XXIII, págs. 259-270.  
 FREUD, S.: *Gesammelte Werke*, Frankfurt am Main, Fischer Taschenbuch Verlag, 1999.  
 FREUD, S. „Der Wahn und die Träume in W. Jensens "Gradiva"" (1907b), Band VII, págs. 31-125.  
 FREUD, S. „Triebe und Tribschicksale" (1915c), Band X, págs. 210-32.  
 FREUD, S. „Das Umbewußte" (1915d), Band X, págs. 264-303.  
 FREUD, S. „Aus der Geschichte einer infantilen Neurose" (1918b), Band XII, págs. 29-157.  
 FREUD, S. „Psychoanalyse" und "Libidotheorie"" (1923b), Band XIII, págs. 211-33.  
 FREUD, S. „Kurzer Abriss der Psychoanalyse" (1924b), Band XIII, págs. 405-27.  
 FREUD, S. „Goethe-Preis 1930" (1930b), Band XIV, págs. 545-50.  
 FREUD, S. "Konstruktionen in der Analyse" (1937b), Band XVI, págs. 43-56

# INVESTIGACIONES EN PSICOANÁLISIS: QUÉ, CÓMO, QUIÉN

Escars, Carlos Javier  
 UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad Nacional  
 de La Plata. Argentina

## RESUMEN

¿Qué se investiga en psicoanálisis? ¿Cómo se investiga en psicoanálisis? ¿Quién investiga en psicoanálisis? Estas tres preguntas sirven de punto de partida para intentar precisar las coordenadas que delimitan los trabajos de investigación que existen en la Universidad sobre psicoanálisis. A las primeras dos preguntas, por el objeto y por el método, comunes en cierto modo a cualquier disciplina, agregamos la tercera, que pretendemos específica. ¿Qué relación hay entre un analista y un investigador? ¿Se puede ser investigador en psicoanálisis sin ser analista? ¿Se puede ser analista sin ser investigador?

## Palabras clave

Psicoanálisis Investigador Escritura Ensayo

## ABSTRACT

RESEARCH IN PSYCHOANALYSIS: WHAT, HOW AND WHO  
 What is what is researched in psychoanalysis? How is researched in psychoanalysis what is researched? Who research in psychoanalysis? This paper stands by this three questions in order to think about the actual researches about psychoanalysis at the University. The two first questions, about object and method, are indeed shared with others disciplines. A third one is added, that is pretended specific. What is the relationship between a analyst and a resercher? Is it possible to be an analyst and not to be at same time a researcher?

## Key words

Psychoanalysis Researcher Writing Essay

Freud afirmaba que el psicoanálisis es un método de investigación. Es decir que no es para él sólo un procedimiento para abordar determinados padecimientos, sino que hay algo de una *producción* en juego. "La coincidencia de investigación y tratamiento en el trabajo analítico -decía- es sin duda uno de los títulos de gloria de este último" (Freud 1912: 114). Hay algo consustancial entre tratamiento e investigación.

Freud, entonces, se consideraba un investigador, aunque, por supuesto, no investigaba en la Universidad. Los resultados de sus investigaciones tomaron la forma de textos metapsicológicos de largo aliento, de historiales clínicos, o de textos breves (*papers*, como los llamarían hoy). Se ha dicho que el libro *La interpretación de los sueños*, por ejemplo, puede considerarse como un metódico proyecto de investigación sobre el tema del sueño, con sus antecedentes (el estado del arte), su hipótesis, y una extensa demostración a partir de la hábil articulación entre caso y conceptos teóricos. Pero hay algo curioso: el **sueño** como tal no es el mismo antes y después de ese libro. El objeto mismo de esa investigación se modificó, se redefinió a consecuencia de ella. Curiosa consecuencia de una investigación, la de alterar su objeto, la de que aquello sobre lo que recae la investigación quede de alguna manera desplazado, en otro lugar, como consecuencia de la intervención sobre él. (algo parecido a lo que descubrió azorada la física contemporánea).

Un tema de investigación para Freud fue entonces el sueño. ¿Qué es lo que se investiga actualmente en psicoanálisis? **¿Cuál es el objeto?** En los hechos, existen numerosas investigaciones, universitarias y extrauniversitarias, por ejemplo sobre la eficacia del psicoanálisis, sobre sus posibilidades de transmisión, sobre algún concepto clave, como transferencia, interpretación, castra-

ción, la posición del analista, etc. Llamativamente, muchas veces la manera de investigar un concepto en psicoanálisis -después de Freud- toma un sesgo histórico, como si hiciera falta hacer una genealogía de los conceptos. Esto a veces puede llevar al equívoco de que en psicoanálisis la investigación es "histórica", o que la investigación en psicoanálisis se reduce a una investigación de la "historia del psicoanálisis". Pero no se trata de eso, sino de que hay, parece, una necesidad de apelar a la génesis y las transformaciones de un concepto para poder utilizarlo de manera fecunda, para poder delimitarlo, entamarlo. El objeto mismo de la investigación, muchas veces, se nos escabulle. Y esto no es casualidad. Porque en definitiva, más allá de los temas de cada investigación, el objeto que el psicoanálisis investiga **es** lo que se escabulle: aquello que Freud descubrió como lo inconsciente, aquello que Lacan precisa más llamándolo el "sujeto del inconsciente" (cf Lacan 1958). No lo subjetivo, no los afectos, no la persona, lo individual, sino eso evanescente que se produce como resultado de que alguien habla, y que sólo puede ser localizado a posteriori, y siempre en otro lugar al que se lo esperaba.

La pregunta también se desplaza: ¿Cómo investigar eso, que por definición se escabulle? ¿Cómo se investiga en psicoanálisis? ¿Cuál es su método? ¿Se trata de investigaciones "empíricas"? ¿O se trata de investigaciones bibliográficas? ¿Investigamos sobre casos o sobre libros? "El psicoanálisis no es hijo de la especulación sino el resultado de la experiencia", dice Freud (Freud 1913: 211). Pero ¿a qué llama *experiencia*? No, por supuesto, a la experimentación de la física, o de la biología, ni a la observación y clasificación de la psiquiatría. La experiencia es en psicoanálisis algo específico: la "clínica psicoanalítica". Ahora bien, curiosamente la clínica psicoanalítica debe ser pensada, entiendo yo, a los fines de una investigación, *como un texto*. Se trata de leer en la clínica, más que observar, palpar o contabilizar determinadas experiencias. Leer, esto es, subrayar, organizar el texto buscando su lógica, construyendo un recorrido que permita alguna producción: que permita la tortuosa y difícil producción de conceptos, o incluso que le permita a quien lee, por ejemplo, encontrar preguntas inéditas. Un caso, un texto, entonces, no parecen cosas tan diferentes.

¿Una investigación se basa entonces en "casos" clínicos? Sí y no. ¿Qué es un caso? En general el término "caso" alude a un particular de algo general. Es un "ejemplo" de una regla, ya sea ésta una enfermedad, la gramática, o el código penal. El caso responde a la regla y, en todo caso, se trata de saber a qué universal pertenece (por ejemplo, a qué diagnóstico responde). Y entonces, por ejemplo en medicina, se puede investigar sobre la regla (sobre la enfermedad) estudiando numerosos "casos" de ella. Cuantos más, mejor.

Pero en psicoanálisis el caso no responde a esta lógica. Para el psicoanálisis el caso es otra cosa.

Por una parte, el caso es una **construcción**, es efecto de una lectura. Partimos de la experiencia analítica, de esa "clínica" de la que hablábamos, de lo que sucede en ese dispositivo particular inventado por Freud que constituye un análisis, que se desarrolla entre cuatro paredes. ¿Cómo accedemos a esta experiencia, cómo se hace pública? En algún momento un analista siente la necesidad de **relatar** lo que sucede en ese análisis. Relata, escribe, da cuenta de lo que pasó allí. Es bajo la forma de relato como se accede a esa experiencia. Y, en un tercer momento, algo en ese relato es leído. Pues bien: recién ahí surge el **caso**. El caso es lo que **se lee** de lo que un analista escucha de un análisis. El "caso" del Hombre de los lobos no es el listado de encuentros que un ruso llamado Serguei tuvo con Freud en Viena durante cuatro años. Tampoco es exactamente el historial que Freud escribió sobre esa experiencia. El caso es la lectura que puede hacerse de ese escrito. Es más: no hay un solo caso "Hombre de los lobos". Hay tantos Hombres de los lobos como lecturas se han hecho del historial (cf. Escars 2002).

Entonces, ¿cómo trabajar con casos? ¿cómo investigar a partir de estas lecturas?

¿Acaso no es muy "subjetiva" la lectura de los casos? ¿Cómo pueden formularse "resultados de investigación" basados en la construcción de lo que "alguien" lee? ¿Quién está autorizado a leer? Y, por otra parte, ¿pueden extraerse conclusiones generales

del caso?

Aquí aparece la otra característica que hace que caso sea algo diferente para el psicoanálisis que para la medicina o para el derecho. El caso **no es** ejemplo de la regla. No es el ejemplo de una regla general, no es el particular de un universal. Hay una frase célebre que dice que en psicoanálisis se juega el "caso por caso". Esto es un poco peligroso, porque podría pensarse que no hay nada para decir por fuera de ese singular. No se trata de la manifestación de algo inefable y único sobre lo que no cabría ningún modo de formalización. Pero es un hecho que el caso, un caso, siempre aparece bajo el modo de un obstáculo, de algo que no cierra, de algo del orden de lo inesperado, de lo que va en contra de las expectativas. ¿Por qué un analista (Freud o quien sea) decide relatar un análisis, demanda de alguna manera una lectura? Porque no entiende. Dejemos a Freud, y acudamos a un ejemplo más cotidiano, por ejemplo una supervisión: allí un analista relata **lo que no entiende**, lo que no le cierra, lo que no concuerda con lo que sabía. El caso, un caso, para nosotros, es aquello que siempre, en parte, descompleta la teoría, que no permite que cierre del todo, que pone en cuestión la brújula (la regla) con la que nos manejamos. Es eso, propiamente hablando, lo psicoanalítico de un caso: lo que nos confronta con lo ajeno, con algo que se escabulle (el sujeto del inconsciente). Y es por eso por lo que tiene sentido, por ejemplo, relatar o trabajar casos.

Los casos entonces en psicoanálisis no son acumulables, no generan estadística, no son generalizables. Pero el psicoanálisis está también de alguna manera formado por conceptos generales, por "reglas" supuestamente aplicables en todos los casos. Por ejemplo, puede haber investigaciones más orientadas a lo psicopatológico, a investigar "la" histeria, o la psicosis maniaco-depresiva, etc. Estas son categorías, no casos, son conceptos con pretensión de universalidad: en todos los casos de histeria sucede tal cosa, el deseo toma tal o cual forma, etc, etc.

¿Cómo conciliar la singularidad del caso por caso con una cierta generalización (la teoría)? ¿Cómo producir teoría con casos que la descompletan? Si el psicoanálisis es algo más que un "saber hacer" intrasmisible, es necesaria, desde luego, la teoría, son necesarios los conceptos, esos elementos formulados en un lenguaje compartido, que permiten compartir la experiencia, extraer conclusiones y comunicar resultados. Pero ¿cómo se vincula la lectura con los conceptos? Dicho de otro modo: ¿cómo se produce en psicoanálisis? La teoría no surge entonces como una emanación directa de los casos, al modo que una lógica empirista querría, por medio de la inducción ("he visto tantos casos de histeria, y he notado que en todos pasa tal cosa"). Tampoco es creada de la nada (no surge de la especulación, de una concepción de hombre, de sujeto, de mundo) para luego ser "bajada" y aplicada como terapia (como pudo suceder, por ejemplo con otras concepciones psicológicas, como el cognitivismo). Masotta planteaba la paradoja: "el psicoanálisis -decía- se alimenta en la práctica que engendra" (citado en Marchilli 1990: 56). Lo aparentemente circular de este razonamiento no hace más que plantear la complejidad de esa relación entre clínica y teoría, entre experiencia y saber en psicoanálisis.

En los textos más teóricos del psicoanálisis, los textos metapsicológicos, por ejemplo, donde se expresa el mayor esfuerzo por formalizar, esa relación se establece como *tensión*. La argumentación metapsicológica no parece ser nunca fruto de una serena reflexión. "El «metapsicólogo» de algún modo siempre argumenta apremiado -señala Carlos Kuri-, molesto por lo que no puede contar, o porque aquello que cuenta no puede ser explicado" (KURI 1997: 235). Es algo parecido a lo que sucede en el relato de casos (lo decíamos recién con relación a la supervisión). Y la producción de ese saber tiene siempre algo de asintótica, de semblante de un sistema que nunca termina de consistir, porque algo se escabulle.

Es en ese punto donde la investigación en psicoanálisis viene a situarse. Producción de algún saber, producción apremiada, y producción de conceptos que no recubren al caso, ya que permanece este punto de incompreensión, de no saber que el caso como tal no cesa de plantear. La producción teórica es entonces siempre parcial, siempre fragmentaria, siempre volviendo una y otra vez a la génesis de los conceptos. El psicoanálisis no termina

nunca de hacer sistema (por eso no se confunde con un sistema filosófico, y menos aún religioso). En esto es en lo que la teoría de la libido es diferente al delirio de los "rayos de Dios" del presidente Schreber, siguiendo la analogía que Freud hace al final de ese historial. (Freud 1911: 72)

¿Y cómo se escribe todo esto? ¿Cómo se produce en este marco? ¿Qué tipo de escrito produce el psicoanálisis? Los textos psicoanalíticos, sus producciones, no tienen la forma de una comunicación científica, como las de las ciencias experimentales. Tampoco tienen la forma de una narración novelada. Aunque algo tienen de ambas (cf. Escars 2003a). Hay un formato de escrito, un género literario que brinda cierta homología con el formato que el psicoanálisis, (que Freud, que Lacan, entre otros) ha inventado para transmitir el psicoanálisis. Me refiero al **ensayo**.

El ensayo, como género, es un tipo de texto con un planteo polémico, que no se subordina a un saber constituido, que reivindica lo fragmentario, lo que no es cerrado, que tiene una argumentación parcial, de detalle, y que no elude la posición subjetiva, ya que implica una suerte de intrusión aceptada de la enunciación en la argumentación. (cf. Escars 2003b). Todas estas características rozan cuestiones que estuvimos mencionando.

Esto no quiere decir que sea conveniente presentar el informe final de un proyecto de investigación universitario de psicoanálisis como un ensayo. Pero de alguna manera estas características están presentes en las producciones psicoanalíticas, en la manera peculiar de investigar en psicoanálisis. Características que no son de ninguna manera incompatibles con la rigurosidad esperable en cualquier otro tipo de proyecto. No se trata de déficits, ni de desventajas. Sino de rasgos necesarios que impiden que una investigación traicione, en su enunciación, los enunciados que sostiene.

Finalmente, para abrir un poco la cuestión de la subjetividad. Más arriba nos preguntábamos quién lee en lo que un analista relata. Para decirlo en otros términos: ¿cómo juega la perspectiva de lectura? Al igual que en un análisis, no hay relato, ni lectura, asepticos, universales, ni ubicuos. Se lee desde algún lugar. Dos analistas no relatarían su caso de la misma manera. Esto no quiere decir que sea lícito que se mezcle "lo subjetivo" del analista, en el sentido de su biografía, de su historia personal, sino que no hay posibilidad de recortar algo de la experiencia si no es desde algún lugar, desde una perspectiva (como en el ensayo). Perspectiva de lectura, perspectiva teórica, perspectiva transferencial. Esto exige, en nuestro caso, pensar el **lugar del investigador**. No es indiferente quién investiga, no basta con saber emplear técnicas para investigar en psicoanálisis.

La pregunta es entonces: ¿Quién investiga en psicoanálisis? ¿Quién lee? Y, ¿qué relación hay entre un analista y un investigador? ¿Se puede ser investigador, por ejemplo, sin ser analista?

Simplemente un comentario en este tema muy amplio. Lacan decía que el analista es al menos dos: quien está soportando la transferencia, operando allí, lo cual produce efectos, y por otra parte, quien teoriza esos efectos (Lacan 1974-75, 10/12/74). En el mismo sentido, Freud recomendaba, en los escritos técnicos, no tomar notas durante las sesiones (Freud 1912: 113) (consejo que muchos analistas desoyeron, y desoyen). Decía que él se tomaba un tiempo al final de la jornada, al anochecer, para reconstruir lo que había sucedido en las sesiones. Es decir, que Freud también encontraba que él era al menos dos: el diurno y el nocturno, se podría decir.

Para investigar, esos dos pueden no ser la misma persona, sin duda. No es imprescindible teorizar sobre los propios casos (los lectores del Hombre de los lobos que no conocieron a Serguei Pankejeff son numerosos, por ejemplo). Aunque sí es deseable que quien teorice participe de lo que Freud llamaba la "convicción en la existencia del inconsciente" (Freud 1937).

Ahora bien, Lacan también dice, en el pasaje citado, algo que ha quedado un poco oculto por problemas de transcripción: "el analista, para tener efectos, es el analista que, a esos efectos, los teoriza" (Lacan 1974-75a) (1). Es decir, que no se trata solamente de ser dos, el que analiza, y el que escribe. Se trata de que, para poder producir efectos en tanto analista, **es necesario teorizar esos efectos**. De modo que no sólo es necesario ser analista para investigar en psicoanálisis (aunque no se sea analista de

ese caso), sino que no se puede ser analista sin teorizar sobre lo que pasa en el análisis. La investigación en psicoanálisis, entonces no es una actividad opcional, sustantiva, sino necesaria al psicoanálisis mismo. Así entendemos esa frase de Freud: "La coincidencia de investigación y tratamiento en el trabajo analítico es sin duda uno de los títulos de gloria de este último".

---

## NOTAS

(1) L'analyste, pour avoir des effets est l'analyste qui, ces effets, les théorise. (subrayado nuestro) Así figura ese pasaje en las páginas 6/7 de la desgrabación de la clase del 10/12/74 del Seminario RSI en la llamada "versión Chollet". Jacques-Alain Miller cambia ese est [es] por et [y], de modo que en su versión queda reforzada la división en dos que Lacan trata de plantear.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ESCARS, C. (2002): Los nombres de los lobos, Buenos Aires, Imago Mundi.
- ESCARS, C. (2003a): "El historial clínico y la insuficiencia de la trama", en Clínica de la transmisión, Buenos Aires, Imago Mundi, págs. 11-21.
- ESCARS, C. (2003b): "Ensayismo y psicoanálisis", en Clínica de la transmisión, Buenos Aires, Imago Mundi, págs. 33-46.
- FREUD, S.: Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976-79, (traducción de José L. Etcheverry).
- FREUD, S.: "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente" (1911), Tomo XII, págs. 11-76.
- FREUD, S.: "Consejos al médico sobre el tratamiento analítico" (1912), Tomo XII, págs. 111-19.
- FREUD, S.: "Sobre psicoanálisis" (1913), Tomo XII, págs. 211-6.
- FREUD, S.: "Análisis terminable e interminable" (1937), Tomo XXIII, págs. 213-254.
- KURI, C. (1997): "Tiempo y argumentación en la metapsicología", en Kuri y Ritvo: Ensayo de las razones, Buenos Aires, Letra Viva, 1997, págs. 225-242.
- LACAN, J. (1958): "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente", en Escritos 2, México, Siglo XXI, 1985, págs. 773-807.
- LACAN, J. (1974-75): Le Séminaire, livre XXII, R.S.I., en Ornicar, 2, 3, 4 y 5, versión establecida por Jacques-Alain Miller.
- LACAN, J. (1974-75a): Le Séminaire, livre XXII, R.S.I., clase del 12/10/74. desgrabación inédita, versión Chollet. Disponible en <http://www.ecole-lacanienne.net/stenoseminaireXXII/1974.12.10.pdf>
- MARCHILLI, A. (1990): "Analizar construyendo", Conjetural, 20, 56-9.